

18 DE NOVIEMBRE

**TODOS LOS SANTOS
DE LAS ESCUELAS PÍAS**

FIESTA

MISAL Y LECCIONARIO



MISAL

Antífona de entrada

Cf. Dn 12,3

Los que educan a muchos en la justicia,
brillarán perpetuamente como estrellas.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno
que has bendecido a las Escuelas Pías
con el don insigne de la santidad,
concédenos, que guiados por el ejemplo
de quienes gozan de la gloria del cielo,
alcancemos la vida eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración sobre las ofrendas

Sean agradables a tus ojos, Señor,
los dones que te ofrecemos
en honor de todos los santos de las Escuelas Pías:
haz que nos ayuden a buscar siempre tu gloria
y el bien de los prójimos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

LAS ESCUELAS PÍAS, CAMINO DE SANTIDAD

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Porque hoy nos concedes celebrar la santidad
de los mejores hijos de las Escuelas Pías,
compartir su alegría,
y gozar de su ayuda en nuestro camino.

En ellos nos ofreces el ejemplo luminoso de una vida santa,
entregada a la formación integral de los niños,
en la Iglesia de Dios y bajo la guía del Espíritu Santo.

Por eso,
unidos a los ángeles y de los santos,
cantamos con alegría
el himno de tu alabanza.

Antífona de comunión

Cf. Sal 34(33),9.12

Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
Venid, hijos, escuchadme: os enseñaré el temor del Señor.

Oración después de la comunión

Fortalecidos con el pan del cielo
te rogamos, Señor,
que, a ejemplo de todos los santos de las Escuelas Pías,
nos entreguemos sin descanso a la formación integral de los niños.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECCIONARIO

PRIMERA LECTURA

El temor del Señor es la escuela de la Sabiduría.

Lectura del libro del Eclesiástico

1, 11-21

El temor del Señor es gloria y honor
es gozo y corona de júbilo;
el temor del Señor alegra el corazón,
trae consigo gozo, alegría y una vida larga.

El temor del Señor es el principio de la Sabiduría,
y desde el seno materno está con quien lo ama.
Asienta su cimiento en medio de los justos
y mantiene su fidelidad con todos sus hijos.

La plenitud de la sabiduría es temer al Señor:
Él sacia con sus frutos a los suyos.
El temor del Señor es la corona de la sabiduría
y sus brotes son la paz y la salud.
Dios le concede la inteligencia y la prudencia,
y exalta a la gloria a quienes lo poseen.

El temor del Señor es la escuela de la sabiduría
delante de la gloria, va la humildad.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

O bien:

El Dios de la paz estará con vosotros.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

4, 4-9

Hermanos:

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra mesura la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Y finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, eso, tenedlo por vuestro. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, ponédlo por obra.

Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial Sal 33, 2-3, 4.6. 8-9.10-11

R. Bendigo al Señor en todo momento.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará. R.

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ver qué bueno es el Señor,
Dichoso el que se acoge a él. R.

Todos sus santos, temed al Señor
porque nada les falta a los que le temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre;
los que buscan al Señor no carecen de nada. R.

Aleluya y versículo antes del evangelio

Cf. Mt 11,25

Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra,
porque has revelado los secretos del reino
a la gente sencilla.

Has escondido estas cosas a los sabios y las has revelado a la gente sencilla

+ Lectura del santo evangelio según san Mateo *11,25-30*

En aquel tiempo, exclamó Jesús:

“Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo se lo quiere revelar.

Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso. Cargad con mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.